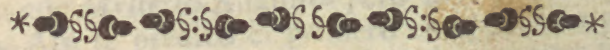


ORACION 6
EVANGELICA
DE EL MYSTERIO DE LA
TRINIDAD
BEATISSIMA.

DECIALA ~~CIUDAD~~
A LA CONGREGACION
DE LA NOBLEZA DE SEVILLA
EN EL TEMPLO DE LA CASA PROFESSA
DE LA COMPAÑIA DE JESUS
DE LA MISMA CIUDAD
DIA 28. DE MAYO DE 1747.
EL M. R. P. M. NICOLÀS DE
Estrada, de la misma Compañia,
Examinador Synodal del
Arzobispado.



Con licencia: En Sevilla en la Imprenta, con
inteligencia Latina, de los RECIENTES
en calle Genova.

ORACION
EVANGELICA
DE EL MYSTERIO DE LA
TRINIDAD
BEATISSIMA.

DECIMAL
A LA CONGRAGACION
DE LA NOBLEZA DE SEVILLA
EN EL TEMPLO DE LA CASA PROTECTORA
DE LA COMPANIA DE JESUS
DE LA MISMA CIUDAD
DIA 28. DE MAYO DE 1747.
EL M. R. P. M. NICOLAS DE

Examinador Synodal del
Estrado, de la misma Compania,
Arzobispado.

* * * * *
Con licencia: En Sevilla en la Imprenta, con
inteligencia de los RECIENTES
en calle Genova.

APROBACION DEL P. M. Fr. DIEGO DE
Castilla, del Sagrado Orden del Carmen de Observancia,
Ex-Provincial desta Provincia de Andalucia, y Exami-
nador Synodál del Arzobispado de Sevilla.

EL Señor Doctor Don Pedro Manuel de Cespedes, Cano-
nigo, y Dignidad de la Santa Iglesia Metropolitana, y Pa-
triarchal de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, y Vica-
rio General del Arzobispado de dicha Ciudad, fue servido
congruente de celebrar un Sermon, que el Rmo. P. Mro. Ni-
colás de Estrada, de la Compania de JESUS, y Examinador Sy-
nodal de este Arzobispado, predicó en la Casa Professa de dicha
Sagrada Compania á la Hustrissima Congregacion de la Noble-
za Sevillana, en la Solemnidad, y Cultos, que consagra á la San-
tissima Trinidad en su dia. Credo que con haver dicho, que la
dicha Oracion Evangelica que el Rmo. predicó á tan elevado
assumpto, ha sido un Sermon solo, no se podia adaptar ma-
yor elogio. Un Sermon: uno, en el que debaxo de un delicadis-
simo concepto, y discurso hizo un Panegyrico utilissimo de la
Trinidad inefable. Aquel inefable Mysterio, aunque de tres Di-
vinas Personas, es uno en su substancia, uno en sus Cultos, y
uno deberá ser el Sermon, en que se elogie: Tres son las Divi-
nas Personas, á quien se consagra este obsequio, y de las tres
solo una es, la que habla, y asimismo una es solo la palabra,
que está eternamente diciendo: Omnipotente Sermon, que tan-
to en una palabra comprehende! *Omnipotens Sermo tuus, Domine.*
Poderoso Sermon es, el que tenemos á la vista; pues á un solo
discurso ciñó los mysterios de Dios Trino. Muchos Sermones
leemos de este Mysterio Augusto; pero muy pocos ligados á un
concepto. Así se predicó el primero en el Mundo por un An-
gel á MARIA Soberana: *Turbata est in sermone ejus:* fue todo su
assumpto reducido á una palabra: *Fiat mihi secundum verbum tuum.*
De este Predicador dice el Gran Padre San Gregorio, que era un
Angel de Superior Gerarchia: *Non quilibet Angelus.* No es para
un Predicador qualquiera predicar tan singularmente este My-
sterio. Aun mas propiedad admiro en esta Oracion Sagrada. Tres
veces, sino me engaño, veo aplaudido este Mysterio en el Evan-
gelio

gello Santo: En Nazareth por Gabriel: En el pozo de Zichar por el Señor: Y à los Apostoles al tiempo de la partida al Cielo. En Nazareth, literal: En Zichar, mystico, y alegorico: Y à los Apostoles, moral. Todos estos sentidos de los Divinos eloquios los compilò nuestro Orador, como acostumbra, en esta Oracion Evangelica, que admiramos. Fue en fin su pauta, el que Christo predicò à los once Apostoles, Principes, y Soberanos de la Iglesia, à la propartida del Mundo: *Constitues eos Principes*. A otra Congregacion de los Principales de Sevilla se predicò este Exemplar; pero con tal edificacion, que cada uno de los Oyentes se pudo convertir en un Apostol. De este Sermon concluirè, que fue vivo, y eficaz segun la frasse del Apostol à los Hebreos, animoso, y persuasivo, emulandose en èl la Santidad, y Virtud, como añadió Bernardo. Por lo que no serà razon, quedè en el retiro de la pluma; si, que passè à las anchuras de la prensa, y especialmente, porque no contiene cosa, que se oponga à nuestra Santa Fee, ni desdiga de las buenas costumbres. Así lo siento, salvo, & c. En este Colegio de S. Alberto, Orden del Carmen de Observancia. Sevilla, y Agosto 25. de 1747. años.

Fr. Diego de Castilla.

LICENCIA DEL Sr. PROVISOR.

EL Dr. D. Pedro Manuel de Cespedes, Theforero
 Dignidad, y Canonigo desta Sta. Iglesia Metro-
 politana, y Patriarchal desta Ciudad de Sevilla
 Provisor, y Vicario General en ella, y su Arzobispado
 por el Serenissimo Sr. Infante Cardenal, D. Luis, Ar-
 zobispo desta Ciudad, mi Sr. & c.

Por el presente doi licencia, para que se pueda im-
 primir, è imprima un Sermon, que se predicò en la
 Casa Professa de la Compañia de JESUS, desta Ciudad,
 el dia de la Sma. Trinidad, por el M. R. P. Mro. Ni-
 colàs de Estrada, de la misma Compañia, Socio de la
 Regia Sociedad, atento à no contener cosa contra Nra.
 Sta. Fee, y buenas costumbres, en que ha dado su Cen-
 sura el M. R. P. Mro. Fr. Diego de Castilla, del Sàgra-
 do Orden de Nra. Sra. del Carmen, y Examinador Sy-
 nodal deste dicho Arzobispado; y con tal que al prin-
 cipio de cada Sermon se ponga dicha Aprobacion, y
 esta mi licencia. Dada en Sevilla à onze de Septiembre
 de mil setecientos quarenta y siete años.

*Dr. D. Pedro Manuel
 de Cespedes.*

Por mandado del Sr. Provisor,
Francisco Ramos.
 Notario.

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. JUAN BADILO, LECTOR
Jubilado, Ex-Definidor del Orden Tercero de Penitencia de nuestro
Padre San Francisco, y Examinador Synodal de este Arzobispado.

POR orden, y Comission del Sr. Lic. D. Joseph Ma-
nuel Maeda y del Hoyo, Colegial Mayor, del Con-
sejo de S. M. su Inquisidor Apostolico en el Tribu-
nial de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y
Librerías de ella, he leído atentamente esta Oracion Evan-
gelica, que en el Templo de la Casa Professa de la Sagrada
Compañia de JESUS, el dia 28. de Mayo de este presente
año, predicò el M. R. P. M. Nicolàs de Estrada, de la mis-
ma Compañia, Examinador Synodal de este Arzobispado,
à la Congregacion de la Nobleza de Sevilla. Y habiendola
leído con cuidado, no he notado cosa, en que exercer el
Oficio de Censor, si mucho, que aprender, y celebrar el
Magisterio público, y notorio Ingenio de su Author, assi
en Cathedra, como en Pulpito.

El motivo de juzgarlo assi es, por que habiendo exa-
minado sus clausulas, las considero muy reguladas, y con-
formes al sentir, y doctrina de los Santos Padres. S. Augus-
tin hablando del oficio, y obligacion de un Predicador
Apostolico, dice: *Concionatoris munus est, ut doceat, ut delectet,
ut flectat: Docere, necessitatis est, delectare, suavitatis, flectere
victoriae.* De las voces, de que debe usar, el Predicador en su
Oracion, dice S. Ambrosio: *Oratio sit pura, simplex, distincta,
atque manifesta, plena gravitatis, et ponderis, non efficitur ve-
gantia; sed non intermissa gratia.* Con mas claridad habla en
este punto S. Isidoro, quien despues de haver enseñado,
que las voces del Predicador deben ser puras, sencillas, cla-
ras, llenas de gravedad, honestidad, y suavidad, pone el gra-
no de sal, y modo, como lo debe executar, esto es, conside-
rando las circunstancias de tiempo, de lugar, y las personas,
que le oyen; para que assi segun la capacidad, y qualidad
del Auditorio, pueda aplicar, y sacar fruto de su doctrina:
*Hujus Sermo, dice el Santo, debet esse purus, tractans de Myste-
rio Legis: : unumquemque admonens diversa exhortatione juxta
morum qualitatem: scilicet, ut prænoscatur quid, cui, quando, vel
quomodo proferat.*

Todo lo qual hallo piadosa, y christianamente practicado en esta Oracion Evangelica. Son sus frases puras, graves, claras, sentenciosas, y sin afectacion elegantes. Con cuyo estylo tacitamente reprehende algunos Sermones, que oimos, que fueran mucho, y dicen poco: verificandose de ellos aquello de San Bernardo: *Sermo multus, fructus nullus*. Tambien tiene el grano de sal, que pide S. Isidoro; porque, havierendose predicado à la Congregacion de la Nobleza Sevillana, sin dexar de la mano el hilo dorado del Evangelio, y altissimo Mysterio de la Beatissima Trinidad, con mucha prudencia, y discrecion de sus conocidos talentos, declara, y claramente explica, en que consiste la Nobleza verdadera, que es en ser hijos de Dios por gracia: doctrina, à mi corto juicio, para tal Auditorio, mui propria, y necesaria: para que, los que se tienen por Nobles, entiendan, que la Nobleza verdadera consiste, en el adorno hermoso de las Virtudes, en el santo amor, y temor de Dios, de tal manera, que, el que fuere mas temeroso de Dios, esse fera el mas Noble. *Timens Deum*, dice Alapide, *Nobilior, & excelsior est, non tantum quovis Rege, & Principe; sed ut quovis Angelo, si sola ejus natura Angelica spectetur*. En dos palabras dice lo mismo S. Geronymo: *Sola apud Deum libertas est, non servire peccatis: Summa apud Deum Nobilitas est, esse clarum Virtutibus*.

Por ultimo, considerando esta Oracion tan ajustada à la doctrina, y maximas de los Santos Padres, tan llena de documentos Christianos: havierendome constituido Juez, para censurarle, me hallo obligado à hacer Oficio de Abogado, como lo executò el Divino Maestro, quando Martha le pidió justicia contra Maria su hermana: *Dic ergo illi, ut me adjuvet*: donde San Augustin dice: *Ipse ejus factus est advocatus, qui judex fuerat interpellatus*. Por tanto, y por no haver hallado cosa alguna contra las verdades de Nra. Sta. Fee Catholica, ni contra las buenas costumbres, me parece, que se puede conceder la Licencia, que se pide, para que salga à luz pública. Este es mi sentir, salvo, &c. En este Conyento de Nra. Sra. de Consolacion de los Padres Terceros de Sevilla, Septiembre 10. de 1747.

Fr. Juan Badillo.

D. Bernard. lib. 2. de confiderat. ad Eugen.

Alapide in Ecclesiast. cap. 10. v. 13.

D. Hieronymus Epist. ad Celant.

Luce cap. 10.

D. August. serm. 27. de verb. Dñi.

LICENCIA DEL Sr. JUEZ.

EL Licenciado D. Joseph Manuel Maeda y del Hoyo, Colegial Huesped en el Mayor del Arzobispo, del Consejo de su Magestad, su Inquisidor Apostolico mas antiguo, y Juez de Bienes del Real Fisco de la Inquisicion desta Ciudad de Sevilla, Superintendente de las Imprentas, y Librerias de ella, y su Reynado.

Doi licencia, para que por una vez se pueda imprimir, è imprima una Oracion Evangelica, que en el Templo de la Casa Professa de la Compañia de JESUS el dia veinte y ocho de Mayo, que passò, del presente año, dixo el M. R. P. Mro. Nicolàs de Estrada, de la misma Compañia, Examinador Synodal deste Arzobispado, à la Congregacion de la Nobleza desta Ciudad; atento, à no contener cosa alguna contra nuestra Santa Fee, y buenas costumbres, sobre que de comission mia ha dado su Censura el M. R. P. Mro. Fr. Juan Badillo, del Orden Tercero de Penitencia de nuestro Padre San Francisco, y Examinador Synodal deste dicho Arzobispado; con tal que al principio de cada una, que se imprima, se ponga dicha Censura, y esta licencia. Dada en Sevilla, estando en el Real Castillo de la Inquisicion de Triana à doce de Septiembre de mil seiscientos quarenta y siete años.

*Lic. D. Joseph Manuel
Maeda y del Hoyo.*

Por mandado de su Sria.
Mathias Tortolero.

Escribano.

THE.



THEMA.

*DATA EST MIHI OMNIS POTESTAS
in Cælo, & in terra. Euntés ergo docete omnes gentes,
baptizantes eos in nomine Patris, & Filii,
& Spiritus Sancti. Matth. cap. ult.*



L PRIMERO, Y MAS ALTO
Mysterio de la Christiana Reli-
gion justo es, y debido conla-
gre sus primeras, y mas pro-
fundas atenciones la primera,
y mas alta Nobleza del Múdo.
La sublime Nobleza Sevillana
jimitre el noble exemplar del
Alcazar mas elevado. Allá en
la Corte del Emphyreo los pri-
meros Nobles, Grandes de pri-
mera Classe, que gozan el fue-

Era Alcazar, Marques de Torralba, el Prefecto de la Congregacion.

ro, y privilegio de cubrir sus cabezas con aironés de plumas en la presencia del Monarcha Supremo: *Dnabus velabant caput ejus*: son los Seraphines. Y estos son los preferidos, para aclamar, para celebrar, y glorificar la Trinidad Divina Sto. Sto. Sto. un solo Sr. Dios de los Exercitos.

Es Dios Trino el primer Noble del Mundo: como primer origen, y principio de toda Nobleza. Nobleza de

2.
linage no se la averiguen: carece de principio, el que es primer Principio. Nobleza personal tres veces grande en tres Divinas Personas, Padre, Hijo, y Espiritu Santo, esso es, lo que hoy aplaudimos, adoramos, y glorificamos.

Quien dirè, que fois, Señor, porque llanamente confieso, que yo no os conozco. Así decia à Dios Moyfes, entonces un pobre pastor; y desde entonces Principe, y Rey en todo, menos en el titulo, del Pueblo de Israel. Agravio hace à lo noble, quien lo desconoce. Faltale el lustre, quando le falta lo notorio. Bien dicen, que lo mismo es hombre noble, que hombre conocido. Y contesta la Lengua Latina, en la que *Nobilis* vale lo mismo, que *Noscebilis*. Pero tiene, tiene disculpa la ignorancia de Moyfes. La Nobleza de Dios es personal. La Trinidad de las Personas no se conocia, que no estaba revelada, en el antiguo Testamento. Nobilissimo era Dios, recibido, y aclamado por tal en el Empyreo; pero en la tierra, donde se ignoraban sus Personas, su Nobleza aun para Moyfes era obscura, y escondida. No hay, que estrañar no sepa Moyfes, quien es Dios.

OT Hoy yà es otro tiempo, dice en el Evangelio del dia nuestro Divino Redemptor, y Maestro: *Data est mihi omnis potestas in Cælo, & in terra.* He recibido de la Beatissima Trinidad (habla Jesu-Christo en quanto Hombre) poderes amplifsimos en el Cielo, y en la tierra, letra abierta, carta blanca, para comunicar al Mundo, no solo la Fee, y la noticia, sino la Santidad, y la Gloria de la Trinidad Divina: *Euntes ergo docete omnes gentes.* Id pues, Apostoles mios, y esparcid à larga mano en toda la redondez de la tierra, no solo la luz, sino tambien la Gloria de la Trinidad. Y para que mejor se estampe en las almas: *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filii, & Spiritus Sancti.* Por medio de las aguas del Baptismo limpiadlas, y santificadlas, sellandolas con el nombre del Padre, del Hijo, y del Espiritu Santo: de manera que, si hasta hoy la gloria del Padre, del Hijo, y del Espiritu Santo solo en el Empyreo tenia lugar, de hoy mas extienda su esfera à las almas Christianas; y llene de mar à mar la tierra toda, verificandose el vaticinio de Isaias: *Plena est omnis terra gloria ejus.*

Conferidles en estas aguas salutíferas, no solo la limpieza, que las libre de toda mancha, sino nobleza superior, comunicandoles nuevo ser sobrenatural, y Divino, quedando reengendradas, y calificadas por hijas de la Trinidad Beatísima, cuyo nombre, y blason les comunicareis, para graduarlas de la mas encumbrada nobleza.

Y porque esta sea de carta cabal: *Docentes eos servare omnia, quaecumque mandavi vobis.* Les instruireis, les exhortareis, y alentareis, à que vivan arreglados à las obligaciones Christianas: que sean fieles, y leales vassallos de su Rey: que observen con exaccion, y puntualidad los Divinos preceptos, afianzando con sus nobles procederes la filiacion Divina, y la altísima Nobleza, que por el Bautismo lograron.

Concluye el amante Redemptor este su ultimo sermón con aquella expression ternísimas de la mas entrañable fineza: *Ecce ego vobiscum sum usque ad consummationem seculi.* Aunq me voy al Cielo, con vosotros me quedo, en vuestra compañía me mantendré hasta el fin de los tiempos. Dixeralo yo, que los Nobles favorecidos hijos de la Trinidad Divina en la Compañía de JESUS hallarian su Solar, y Possada, assegurarian su mas firme establecimiento. Y si aquel Sacramento Divinísimo es la Prenda, y Joya, à que esta vinculada esta amabilísima Compañía, que nos ofrece nuestro Amante Dueño; pues en él tiene plena verificación, no solo la compañía, y concomitancia del Hijo de Dios, sino de toda la Trinidad Divina, muy del caso es la presencia del Divino Sacramento, y nuestra grata memoria. Santo, Santo, Santo, tres veces Santo, esto es Santísimo, te aclama nuestra Fee, te adora la Devocion; y reconociendo en este Deposito Divino un venero, y manantial de Santidad, y de Gracia: *In quibus omnis Sanctitatis fontem constituisti,* à el se acoge mi rudeza, mi pobreza, mi necesidad, implorando, para decir algo con acierto de Mysterio tan alto, è incible, alguna gracia, que pido por la mediacion de la Reyna de ella.

AVE, MARIA.

4.
DATA EST MIHI OMNIS POTESTAS IN
Cælo, & in terra. & c. Matth. cap. cit.

INTRODUCCION.



S DIOS TRINO EL PRIMER
Noble del Mundo: como pri-
mer principio, y origen de to-
da Nobleza: como supremo
absoluto Monarcha del Uni-
verso: que yá se sabe, que
qualquier Monarcha en su
Reyno en la Esphera de lo No-
ble llena la primera, y mas
eminente silla.

Dispuso la Infinitamente
sabia Providencia de la Tri-
nidad Nobilissima en la gran Republica del Mundo dos
clases de Nobles: La primera superior allà en el Emphy-
reo, Angeles: la segunda inferior en la tierra, hombres.
Diò el Principado de ambas classes al Redemptor Divino,
en quanto Hombre, constituyendolo Cabeza de Angeles,
y hombres. Fuè esta Dignidad Corona, y premio de aque-
lla heroyca, assombrosa obediencia, con que el Hombre
Dios, en quanto Hombre, se sugetò al mandamiento del
Eterno Padre, à costa de su sangre, y de su vida en el
Calvario. *Factus obediens usque ad mortem, mortem autem Cru-
cis.* Por esto advierte Pablo fuè exaltado, se le confirió
Dignidad superior à Angeles, y hombres, la mas encum-
brada, que hay debaxo de Dios, acatandole, y adorandole,
le, postrados pecho por tierra, en el Cielo Angeles, en la
tierra hombres, en el abyssmo los infelices Espiritus: *Propter
quod & Deus exaltavit illum, & donavit illi nomen, & c.*
Y con menos palabras, escribiendo à los Hebreos, nos en-
seña el mismo gran Maestro de las gentes esta Theologia:
*Videmus Jesum propter passionem mortis gloria, & honore coro-
natum.* Y como su obediencia, y su padecer no le conviene
en quanto Verbo, sino en quanto Hombre, vean hàì cla-

ra la razon, por que se dice, que en quanto Hombre fuè constituido Cabeza de la Nobleza Angelica, y tambien de la humana.

De ambas: pero con una notable diferencia, que advirtió el mismo Pablo en aquellas palabras: *nusquam Angelos apprehendit; sed semen Abrahæ*: que para ser jurado Rey de los Angeles, no se metió en emparentar con ellos: pero con los hombres estrechò tanto el parentesco, que vino à ser uno de ellos, un tanto monta de todos los hombres. *In similitudinem hominum factus, & habitu inventus ut homo.* Vistiò su uniforme, se hermanò con los hombres todos: siendo de esta suerte tanto mas amable Principe, quanto mas se acreditò de humano.

Asi lo trazò, y lo executò la Trinidad Divina, para sublimar al grado mas remontado, que es possible, la Nobleza del genero humano.

Dos Noblezas hay en los hombres: una por naturaleza; otra, si es Christiano, y buen Christiano, por gracia: y en una, y otra brilla el retrato, y el sello de la Trinidad Divina. Es Noble por naturaleza el hombre, no quanto al cuerpo, que este yà se sabe, que es de baxo nacimiento, el suelo es su solar: hijo de la tierra, y nieto de la nada, como elegantissimamente se dice en una lapida sepulcral, que se vè en la Iglesia Parroquial, que llamamos de Santiago el viejo. Y si el cuerpo es de vil, y baxa condicion, como la sangre, que en el se contiene, y naturalmente es menos, puede sèr cosa estimable? En el alma reside la Nobleza natural del hombre, es entendida, es generosa: en ella colocò la Divina Trinidad un vestigio, un bosquejo suyo. *Faciamus hominem ad imaginem, & similitudinem nostram.* *Hic primò*: dice con acierto Cornelio: *referatur Trinitatis Mysterium.* Reparo es comun, pero muy proprio del dia, En las demàs obras tan variadas, y vistosas, con que la sàbia, omnipotente Mano poblò los Cielos, y la tierra, los ayres, y las aguas de tantas tan maravillosas criaturas, Dios como Uno, es la Persona, que hace. *Creavit Deus: dixitque Deus: fecit Deus.* Al formar al hombre haì dà la cara la Trinidad Suprema. *Faciamus hominem. Hic primò referatur Trinitatis Mysterium.* Porque en el alma hechò su sello, estam-
pò,

po, aunque sombreado, su retrato: *Ad imaginem* (el Hebreo: *ad umbram*) & *similitudinem nostram*.

Esta es la Nobleza natural del hombre; pero no es esta, sino otra mucho mas alta, la que la misma Trinidad Divina dispuso comunicar al mismo hombre por medio del Hombre Dios, y del Santo Sacramento del Bautismo. Lo entrò en su Casa, lo entroncò consigo en primer grado de parentesco, haciendolo su hijo: *Quotquot autem receperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri*: Escribiò el Evangelista Juan. Veis hai la potestad, que hoy nos informa Jesu-Christo le comunicò la Trinidad Divina: *Data est mihi omnis potestas*: La misma, que trasladò à los hombres por medio del Bautismo, dandoles en él un poder, para nacer de Dios, para ser reengendrados sobrenatural, y divinamente en el nombre de la Trinidad Beatissima, adquiriendo limpieza esclarecida: *Baptizantes eos*: y ascendencia tan alta, que quedan entroncados con la altissima, infinita Nobleza de Dios Trino.

Y para que gozen todos los fueros, no se contenta, con que logren altissima Nobleza de linage, y nacimiento, qual por el Bautismo consiguen; dispone gozen tambien Nobleza personal, y adquirida: han de sèr Nobles tambien por sus puños: por sus meritos: por sus obras: *Docentes eos servare omnia, & c.* Vivan vida Christiana: vida ajustada à los divinos preceptos: vida santa. De esta manera como legitimos hijos del Santo, Santo, Santo, la Trinidad Santissima, seràn Santos por la Fee: *Docete omnes gentes*: Santos por la gracia del Bautismo: *Baptizantes eos*: y Santos por su vida ajustada à los divinos preceptos: *Docentes eos servare, & c.*

No es importuna la idea, pero nace de lo dicho otra mas breve, y mas del caso. La Trinidad Divina comunica con su Santidad Nobleza à los hombres, Nobleza altissima, la mayor, que puede concebirse: de linage, por el Bautismo: personal, adquirida por la observancia de la Divina Ley. Vamos sobre

lo primero.





NOBLEZA DE LINAGE, NOBLEZA de sangre la mas esclarecida, que se conoce en el Mundo, comunica por el Baptismo à los Christianos la Trinidad Divina. Santifica el Baptismo las almas. Basta, para que se entienda, que les comunica Nobleza de sangre.

Sanctum dicitur, quasi sanguine sancitum.

Dixo comentando aquellas palabras del Principe de los Poetas: *Qui fœdera sanguine sancit:* Servio Grammatico antiquissimo. Era el estylo, y rito Gentilico rociar con sangre de la victima templos, aras, paramentos, instrumentos Sacerdotales: muy semejante rito, al que se observaba en la antigua Ley, de que dixo S. Pablo, *Omnia pendè in sanguine dedicantur.* Todo, lo que se veneraba como dedicado, y consagrado à Dios, y como tal se tenia por santo, se asperjaba con sangre de la victima, que à Dios se sacrificaba; y en fuerza de esta aspercion: *Quasi sanguine sancitum:* quedaba rubricado, authorizado, y atendido por santo.

Es la Victima del Nuevo Testamento el Unigenito de Dios; y su Sangre Redemptora es, la que comunica toda Santidad; la del Baptismo à esta misma Sangre se debe.

Es verdad, que la materia del Baptismo es el agua: Agua natural, elementar. Esta es, la que limpia, y santifica al alma; pero no por sí, ni por virtud suya. En ella anida el Espiritu Santo: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu Sancto,* decia nuestro Divino Maestro à Nicodemus: para el nuevo ser sobrenatural, y Divino, que eleva à los hombres à parientes inmediatos de la Casa, y Familia de la Trinidad Divina, nacer de nuevo es menester; y aunque el nacimiento es en el agua, es en agua vivificada, y fecundada por el Espiritu Santo. Al modo que en el principio del Mundo para la Creacion, y primera generacion de las Criaturas: *Spiritus Domini ferebatur super aquas,* el Espiritu Divino hizo asiento sobre las aguas, comunicando les virtud, y eficacia, para producir. Assi en el Baptismo,

y en sus aguas, es el Espiritu Divino el Agente; pero es-
lo tambien Jesu-Christo por medio de la Sangre Redemp-
tora, depositada en el Sacramento, ingrediente principal
de la Santificacion, y generacion de las almas, que en èl
se celebra.

Joan.c. 5. San Juan lo dixo todo en su epistola Canonica: *Hic est, qui venit per aquam, & sanguinem, Jesus-Christus; non in aqua solùm; sed in aqua, & sanguine.* Este es, dice el Evangelista mas amante, el que vino con sangre, y agua, à remediar el Mundo, à redimir los hombres, à santificar, dár limpieza, y nobleza à las almas: no con agua, y no mas; sino con agua, y sangre.

Sin duda tenia presente el Evangelista, al escribir estas palabras, aquel suceso prodigioso, que èl, y no otro de los Evangelistas, notò, y dexò testificado: *Unus militum lancea latus ejus aperuit, & continuò exivit sanguis, & aqua.* Pendiente estaba en el Madero el Redemptor yà defunto, Cadaver yerto, quando la cruel Lanza rompio su Costado, y brotò con fuerza por la rotura un golpe de Sangre, y de Agua. En esta agua reconocen acordes Padres, è Interpretes Sagrados el agua Sagrada del Baptismo: *Aqua, per quam regenerantur,* que dixo Theofilacto; pero cuydado, advirtiò el Evangelista, que no saliò el agua sola, tambien la sangre; y primero la sangre: *Sanguis, & aqua.* Porque se entendia, que el efecto prodigioso del Baptismo de lavar, y limpiar las almas; de elevarlas, y sublimarlas à la Nobleza summa de hijas de la Trinidad Beatissima, mas es obra de la Sangre Redemptora, que del agua sagrada; y porque conste, que es nobleza de sangre, y de nacimiento, la que por el Sagrado Baptismo se consigue.

Del costado del primer hombre, dormido, se formò la Madre de todos los vivientes (que assi llamò à Eva el Criador) y del Costado del segundo Adam, dormido en aquel sueño, de que despertò al tercero dia, nació la Iglesia; y si Eva nació tan noble, que Adam no tuvo dificultad en llamarla hueso de sus huesos, y carne de su carne, pareandola consigo, el Hombre Dios no dudò de hermanarse con la Iglesia, y con cada qual de los Fieles, que en ella se contienen. Para esto, le diò su sangre, le diò su costado, se diò todo.

Conf-

Sanguinem fudit in pretium simul, & lavacrum. S. Thom. in off. Corp. Christ.

Conste, pues dice el Evangelista Joan en su Canonica la altissima Nobleza, que la Trinidad Beatissima por medio de su Hijo el Hombre Dios (que en quanto hombre Hijo es de toda la Trinidad, dice el Theologo) y por el Sacramento del Baptismo confirio al Christiano el Padre; el Hijo, y el Espiritu Santo: *Tres sunt, qui testimonium dant in Cælo, Pater, Filius, & Spiritus Sanctus.* Desde el Cielo authorizan, y legalizan el ser nobilissimo, y la altissima descendencia, que en el Baptismo conceden al hombre: *Et tres sunt, qui testimonium dant in terra, Spiritus, & aqua, & sanguis.* El Espiritu Santo con su amor, y calor soberano: el Padre como Criador con el agua elementar, y la Sangre Redemptora sellan, y rubrican el testimonio, la Real Executoria; que acredita al Baptizado de nobilissimo con nobleza de sangre la mas esclarecida, que lo entronca, y lo encarta en grado inmediato con el Principio, y Origen de toda Nobleza, la Trinidad Divina.

Todo es obra de la gracia del Santo Baptismo. Dos son las calidades, que componen la Nobleza de linage: Limpieza personal, y Ascendencia illustre. Una, y otra brilla en altissimo grado en la gracia Baptismal. Es Santidad; y la Santidad con S. Dionysio la define el Theologo: *Ab omni labe intaminata puritas.* Pureza, y limpieza tan estrechada, que no consiente mancha alguna; y de ninguna gracia es esto tan cierto, como de la Baptismal; que ya se labe, no dexa en el alma ni aun un pequeño lunar. Es regeneratriz, dà ser sobrenatural, y Divino al alma. Saben, como? San Pedro lo dixo: *Maxima, & pretiosa, nobis promissa, donavit, ut efficiamini Divinae consortes Naturæ.* No hace, assi como quiera, participes de la Divina Naturaleza à las almas; consortes; que es mas: es una especie de igualdad, que los consortes pueden decir: Somos todos unos: Son compañeros. Padre, Hijo, y Espiritu Santo consortes son en la Naturaleza Divina, igualmente poseida de todos tres; y consortes de la Divina Naturaleza con el Padre, con el Hijo, y con el Espiritu Santo constituye à los Baptizados la gracia, y dignacion de la Trinidad Divina.

Y con esto se entiende mas llanamente, porque Pablo llama à Jesu Christo: *Primogenitus in multis fratribus.* El

Hijo mayor de Dios, el Mayorazgo entre sus muchos hermanos los hombres. Vese mas el enfasis amoroso de aquella ternissima embaxada, que encomendò à la Magdalena el Redemptor glorificado, quando le dixo: *Vade ad fratres meos, & c.* mis hermanos, sin limitacion, sin restriccion, mis hermanos à boca llenas que mi Padre es su Padre, sin que yo, en quanto Hombre, tenga sobre ellos otra ventaja, que el ser el Mayor, el Mayorazgo, el Primogenito.

Si bien se advierte, en qualquiera Casa noble los segundos hijos ceden al primero la ventaja de primero, de mayor en la edad, en el lugar, en la posesion, ò derecho al mayorazgo; pero en calidad, en sangre, en linage no son menos iguales. Y algo de esto pudiera discurrirse en la familia de la Trinidad Santissima, en la que Jesu-Christo en quanto Hombre es el Primogenito, y los Christianos sus hermanos segundos, y menores.

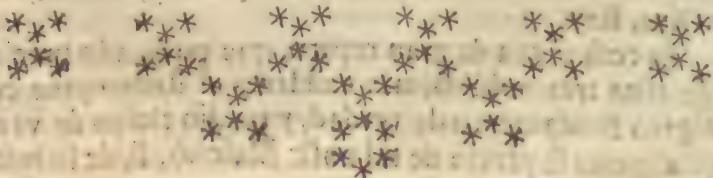
Tres son las calidades nobilissimas, que en el Hombre Dios, en quanto Hombre, notificò à la Soberana Reyna Madre el Celestial Paranymphe. La primera: *Quod enim ex te nascetur Sanctum*; lo Sãto, y con razon es esta la primera calidad en la cuenta del Angel; por que es lo primero, y lo mas alto, que en la Trinidad Santissima arrebatava las atenciones à los Choros Angelicos: Santo, Santo, Santo. Lo segundo, dice, que se llamarà Hijo de Dios: *Vocabitur Filius Dei*; no dice *ser* à; por que bien, que Jesu-Christo, en quanto Verbo del Padre, sea Hijo natural de Dios; pero en quanto Hombre no es Hijo natural; por que Hijo natural de Dios es Dios, y en quanto Hombre ya se vè, que no es Dios; luego si en quanto Hombre es Hijo de Dios, Hijo serà, no por naturaleza, sino por gracia, por adopcion, dicen muchos Theologos; Hijo *proprio* llaman otros. Lo tercero, dice el Angel, que serà Señor del Reyno Eterno. *Regnabit in domo Jacob in aeternum*. Como puede ser tanto? pregunta, como que lo dificulta, la Reyna Madre: *Quomodo fiet istud?* No hay, en que detenerse, Señora, replica el Angel. *Spiritus Sanctus superveniet in te, & virtus Altissimi obumbrabit tibi*. Es obra del Espiritu Santo, del Altissimo Dios Padre, de su virtud, que es su Hijo, de toda entera la Trinidad Divina; el Espiritu Santo lo hace Santo: *Quod enim*

enim ex te nascetur Sanctum. El Eterno Padre lo acredita su Hijo: *Vocabitur Filius Dei.* El Verbo Divino Unigenito, y Mayorazgo de Dios, le dà el Reyno Eterno: *Regnabit in domo Jacob in aeternum.* Tres nobilissimas calidades, que califican la altissima Nobleza del Primogenito de la Trinidad Divina; y son las mismas, que brillan en el baptizado, santificado, santo, en fuerza de la gracia del Baptismo, hijo de Dios por la gracia, y por la adopcion, heredero de el Reyno Eterno, como segundo de la Casa, como un trasunto del Hijo Mayor: *Donec formetur Christus in vobis:* que decia San Pablo.

Tal es, y tan sublime, la Nobleza de sangre, delinage, de nacimiento, q̄ por la sobrenatural, y Divina regeneracion del Baptismo, logra el Christiano viejo, ò nuevo, que no es del caso, de alta, ò de baxa esphera en lo humano, blanco, ò pardo: nada de esto es del caso para la altissima graduacion de Nobleza, en que coloca al alma la Trinidad Divina por el Baptismo: Blasfonia el Mundo vano Ascendencias illustres, Genealogias legalizadas, texidas, y eslabonadas de Varones grandes, estimados en el Mundo por puestos eminentes, por hazañas memorables: pero tengase entendido, que en la Sala de Hijos-dalgo del Em-pyreo nada de esto se atiende, ni se estima. En el peso-fiel infalible de la Justicia, y Sabiduria del Rey Eterno, no se reconoce por nobleza de linage otra, que la que por merito de la sangre Redemptora en el Baptismo nos une, nos eleva, nos entronca, con la Trinidad Beatissima: Nobleza personal, ninguna otra, que la que se prueba, y justifica por la entera observancia de los Divinos preceptos por la vida Christiana arreglada, y ajustada: à la Divina Ley; que es lo segundo, que encarga al Christiano el Evangelio presente.

Docentes eos servare

et in omnia, &c. Amen





N VUESTRAS MANOS, DICE EL Redemptor Divino, pongo vuestra Nobleza: hija ha de ser de vuestras obras. Si faltais à las obligaciones Christianas, no se mantendrâ la altissima Nobleza, à que os elevè en el Baptismo. La vida ajustada à los Divinos preceptos es el vinculo, y es la fianza de vuestra Nobleza.

Esta es la regla, que yo seguí, y la que os conviene observar. *Opera, quæ ego facio, ipsa testimonium perhibent de me.* Quereis ver la executoria de mi Nobleza? Mirad mis obras. En ellas està el testimonio infalible, de quien yo soy: es el instrumento, que justifica lo Noble, lo Ilustre, lo Regio de mi Persona.

Tu es, qui venturus es? an alium expectamus? Preguntaban à Jesu-Christo los Discipulos del Baptista: Sois, Señor, el Messias, que esperamos, y el que, segun nos ensña nuestro Maestro, anda yâ por el Mundo? Preguntadse lo à mis obras, respondiò el Redemptor Divino. *Cæci vident, claudî ambulanti; leprosi mundantur, &c.* Mirad, que prodigios de mis manos: Ciegos restituidos à la vista, sordos, que dexan la sordera, leprosos, que adquieren la salud, muertos, que vuelven à la vida. *Itè, renunciate Joanni:* Andad, llevad esta relacion à Juan Baptista, que èl os dirâ, quien soy, si por lo visto, no lo acabais de entender.

Lo mismo registrò, para convencer à los Farisèos, que le hacian cargo, de que no hablaba claro, y los trahia suspensos, sin decirles llana, y lisamente, si era Hijo de Dios: *Propter opera ipsa credite.* Hài teneis mis operaciones: regulaos por ellas, que en ellas està contenido un claro autentico testimonio, de que soy, el que soy, Santo, Hijo de Dios, Rey.

Es cosa digna de gran reparo, que pudiendo preciarse de estas tres nobilissimas calidades el Redemptor con tan gran fundamento de verdad, y tan sin riesgo de vanagloria, jamàs se preciò de tal cosa: Blasònò, si, de lo justo,

santo, y puro de sus obras, pero de lo Santo de su Persona, de lo Hijo, de lo Rey, nada

Luc. 4º

Scio, quòd sis Sanctus Dei: le decia uno à grandes voces. Sè cierto, y conozco con evidencia, que sois el Santo de Dios: oyolo el Señor, y recibíolo mal. Reprehendíole: *Increpavit, & dixit, obmutescet:* le hizo callar. Es, que era un Demonio, el que hablaba, y de la boca del Demonio, ni aun la mayor verdad debe oirse con aceptación. O I

Marc. 10º

Pues vean otro caso. Un mozo de buena intencion, buenos deseos, llega al Señor, à pedirle instruccion, y direccion para salvar su alma; y entra diciendole: *Magister bone:* Maestro bueno. Què es esto de bueno, replicò el Maestro Divino: *Quid me dicis bonum?* Yo bueno? no passo por ello. *Nemo bonus, nisi unus Deus.* Nadie es bueno, sino solo Dios.

Esto es, por lo que toca à lo Santo. Hijo de Dios era-lo de medio à medio: reconocido por tal solemnemente por el Eterno Padre dos veces: una en el Jordan, otra en el Thabor; no obstante vean, que no se dà à conocer con el sobrenombre de Hijo de Dios: *Filius hominis:* Hijo de humana persona es, como se llama, à cada passo, con tanta repeticion, que llegaron à cansarse de oirlo los Judios, y decian: *Quis est iste Filius hominis?* Què humana Persona es esta, y què Hijo es este de persona humana? Fuè favor, que quiso hacer à su Gloriosa Madre: Contemplan graves Doctores como, que se preciassè tanto, y se gozassè de ser Hijo de la Virgen dichosissima, que blasonassè de ello, y lo traxessè de continuo en su memoria, y en sus labios. Bien pudo ser; pero pregunto: Estimaba mas el Señor à su Madre, que à su Padre? La filiacion temporal, mas que la Eterna? El ser Hijo de Maria, que el ser Hijo de Dios? No es dudable, que estimaba infinito mas, lo que es infinitamente mas estimable. Pues por què dexa lo mas por lo menos, y sin mencionar el ser Hijo de Dios, repite con tanta frecuencia *Filius hominis*, el ser Hijo de la persona humana pura, y dichosa Virgen Madre? *Ad reprimendum,* Chrysof. responde el gran Patriarcha de Constantinopla, San Juan in Matth. Chrysofomo, *Judeorum tumorem, qui nimis insolenter de stirpe Abraham gloriabantur.* Para confundir la presuncion, y

Chrysof. in Matth. hom. 3º

vanidad de los Judios, entre quienes vivia, que continuamente trahian en sus labios: *Patrem habemus Abraham*. Abraham nuestro Padre, nuestro Padre Abraham: Bozando, y reventando la illustre profapia, y descendencia. Confundanse, oyendo al Hijo de David, Hijo de Abraham, Hijo de Dios, que recatando en el silencio estas lustrosas filia- ciones, *Filius hominis* se titula.

Lo Rey de justicia le venia; claro, manifesto derecho, no por la descendencia de David; si por el absoluto sobe- rano poder, que le confirió la Omnipotencia à la Huma- nidad Santissima sobre Angeles, y hombres: *Data est mihi omnis potestas in Cælo, & in terra*. Pero en vida mortal ja- más hizo gala de tal atributo; sino fue en el Calvario. Allí à pesar del empeño, con que intentò el Judaismo borrar, ò derribar el titulo de Rey, que sobre el Santo Madero se havia colocado, su sàbia, poderosa Providencia lo mantu- vo: *Jesus Nazarenus Rex Judæorum*. En el desierto las Tur- bas, agradecidas à su liberalidad, asfombradas de su prodigioso poder, quando con solos cinco panes mantuvo un no pequeño Exercito, se determinaron, à aclamarlo, y le- vantarlo por Rey; pero evitò su empeño, retirandose, y es- condiendose en la breña. En el Calvario, y Cruz, hai si, à despecho de todos sus enemigos, mantiene invencible el Titulo de Rey. Por què? Porque hai hace una muesta general, prodigiosa de actos heroycos, asfombrosos de to- das las Virtudes: de Humildad la mas profunda, de Obe- diencia la mas ardua, y la mas rendida, de Mansedumbre, y Paciencia sin igual, de Misericordia, y Clemencia, de Charidad la mas ardiente, la mas profusa, la mas Divina. Pues cante con David la Iglesia: *Dominus regnavit à Ligno*. El Madero Sagrado es el Throno, es el Cadahalso, en que se acredita, y se aclama Rey: La Cruz es la marca segura de su altissima Nobleza: El Calvario es el Theatro de la guerra, en que à costa de su Sangre, y su vida autentica su fidelidad, su obediencia, su zelo por el servicio de el Mo- narcha Supremo, por el bien, salud, y libertad del Reyno: hai dà à ver sus obras maravillosas, sus virtudes, hai se ve executoriado lo

CONCLUSION.



REPETIDA EFICAZ DEMONSTRACION, Señores Nobles, de que es vanidad, ayre, ventosa eructacion de fantasia errante, persuadirse, puede haver Nobleza con sola la Genealogia, y Ascendencia illustre, sin la fianza de vida Christiana. Si no eres limpio de corazon, no eres limpio; y si no eres limpio, no sois Noble. Si tu proceder, es villano; villano te acreditas. Si son ruindades, son infamias, las que cometes; ruina sois, infame à pesar de Padres, y Avuelos illustres. Nada sirve lo bueno, lo elevado, lo esclarecido de tus Progenitores, si tu por tu persona no eres bueno, si vives abatido, te dexas caer, y arrastrar. *Quid prodest*, dice el Chrysofomo, *generatio clara, quem sordidant mores*. Por tus costumbres serás mas conocido, que por tu Genealogia. Mas dice el Santo, tu ruindad, y tu vileza sale mas à la cara, y resalta, à vista de tan honrados Ascendientes. *Nolite dicere Patrem habemus Abraham*. Predicaba à los Judios el Bautista: no afrentéis à Abraham, llamandoos hijos de tan excelfo Padre: como si dixera, glosa el Chrysofomo: *Nolite dicere, sed magis erubescite, quia, cum filii Abrahæ sitis, non estis virtutis haeredes*. Mas confusion es para vosotros, que Abraham sea vuestro Padre, siendo tan agena de este alto respeto vuestra vida. Hijos sereis; pero bastardos, ò si legitimos, desheredados por vuestro infame proceder; pues no participais la legitima de tan gran Padre, que es la vida arreglada à los Divinos preceptos.

Chrysof. homil. 3. in Matth.

Persuadamonos altamente, que sin Dios Trino no hay nobleza; que sin el Santo, Santo, Santo, no hay calidad apreciable; y que asì como, para que Dios Trino sea infinitamente Noble, necessita ser infinitamente Santo; asì el Christiano, para gozar Nobleza verdadera, es indispensable requisito vida santa, que sea su vida arreglada, ajustada à los Mandamientos de su Señor, y Rey. Si es rebelde al Rey, si es traidor, si es fugitivo, cómo será de veras Noble? *Qui autem contemnunt me:* dice un vando del Reg. 2.

Monarcha Supremo: *Erunt ignobiles*. Sepa el Mundo, que es villano, que es un ruin, hombre vil, y baxo, el que me vuelve las espaldas, el que no me atiende, ni obedece, el que atropella, y pisa mis mandatos. *Verè ignobilis est, cujus Pater Diabolus est*: como decia bien el gran Doctor San Buenaventura; como ha de ser Hijo-dalgo, el que no es hijo de Dios? Hijo ferà de nada, hijo de ira, hijo de perdicion, hijo del Demonio.

Ser. in
Dñica.
12. post
Pente-
cost.

Fixese altamente la maxima, que no hay Nobleza sin Dios Trino: sin el Santo, Santo, Santo: sin la obediencia Christiana à las Leyes Divinas: sin la vida arreglada à los Divinos preceptos: sin limpieza de alma: que es el vinculo; y la fianza precisa, la union con la Trinidad Divina, por sujecion, y obediencia, por filiacion, y adopcion, por amistad, por amor, y gracia, prenda de Gloria.

O. S. C. S. R. E.

